

21F, unidad del movimiento obrero, pueblos originarios, propuesta alternativa... - Debates multifacéticos en la 1era Mesa de Coyuntura del año 2018

El miércoles 28 de Febrero tuvo lugar la primera Mesa de Coyuntura del año 2018, espacio de debate e intercambio acerca de la actualidad política, económica y social de Argentina, la región y el mundo y su relevancia para nuestra Central y la clase trabajadora en su conjunto. Más de 20 compañeras y compañeros protagonizaron un intenso debate que intentamos sintetizar en lo que sigue.

Un determinante de las intervenciones fue la movilización del 21 de febrero y la respuesta del gobierno, que lanzó una campaña discursiva para deslegitimar la convocatoria, minimizándola a un acto personal defensivo de Hugo Moyano, desconociendo el amplio espectro de una masiva movilización con epicentro del movimiento obrero.

El gobierno respondió presentando dos proyectos de ley para ser tratados próximamente, la legalización del aborto y el arancel para extranjeros quienes buscan atención médica en la Argentina.

Al respecto, se argumentó que el tema del aborto no debe ser solo leído como una maniobra de distracción y oportunismo del gobierno, porque hay miles de compañeras que hace años están luchando por la legalización, por lo que deberíamos entenderlo más bien como una oportunidad para profundizar el debate.

Con respecto al arancel, se informó que se trata de una medida inconstitucional, ya que lxs extranjrxs tienen los mismos derechos que lxs nacionales a recibir una buena atención médica, más allá de que extranjrxs no residentes en caso de accidentes p.e. ya están pagando la atención sanitaria.

A pesar de esa medida, que parece ser sobre todo mediática, se informó que están quitándole el estatus de refugiado a compañerxs de otros países, extraditándolxs y que en este sentido, es fundamental acompañar a lxs migrantes en su lucha contra el DNU 70/2017.

Fueron comentados además los cantos en distintas canchas (y más allá...) que preocupan al gobierno y que constituyen un termómetro del descontento popular.

Se resaltó como tema de importancia el creciente número de ataques contra territorios indígenas, el atropello y la matanza que están viviendo y se apeló a crear un frente de apoyo desde las ciudades, ya que las comunidades generalmente están muy aisladas. En este contexto, se informó sobre el proceso actual de Facundo Jones Huala.

Otros temas para tener en cuenta durante el año son el Tratado de Libre Comercio entre la Unión Europea y el Mercosur y la cumbre de los líderes del G20, que tendrá lugar el 30/11 y 1/12 del 2018 en Buenos Aires.

Se destacaron las expectativas de las clases dominantes y del capital transnacionalizado en la capacidad de Mauricio Macri de influenciar la agenda política al nivel latinoamericano a su favor, siendo el derrocamiento del gobierno venezolano una de sus inmediatas prioridades.

No obstante, el frente macrista se ve afectado por las disputas inter-burguesas y el complejo escenario internacional, con la posibilidad del estallido de una nueva burbuja financiera y el aumento de la tasa de interés en Estados Unidos, generando grietas internas. Una expresión de esas dificultades son los límites al ingreso de inversiones productivas.

Profundizando sobre el 21F, se observó que fue un acontecimiento de masas, pero de otras características que las marchas en diciembre. Esta vez, el movimiento sindical estuvo en primera fila, liderando la protesta. No obstante, dejó en evidencia la crisis que está atravesando la CGT, ya que del triunvirato solo participó Carlos Schmid, quien por su lado salió a criticar fuertemente a quienes se habían bajado de la convocatoria. En sí mismo constituye un desafío para el nuevo modelo de libertad y democracia sindical que sustentamos desde la fundación de la CTA.

Crece la unidad de acción y de hecho existe un clima de reorganización del movimiento obrero. La irrupción masiva del movimiento obrero en unidad de acción expresa una iniciativa confrontada a la del poder, claro que en su seno conviven distintos proyectos políticos que dificultan una estrategia de poder anticapitalista.

Queda claro que no le va a ser fácil al gobierno disciplinar a lxs trabajadorxs argentinxs, que tienen una larga historia de lucha. Las paritarias, especialmente con lxs docentes son el epicentro del conflicto en estas horas. Se pretende un techo del 15% con tarifas y precios que superan ampliamente esos valores. Constatamos entonces,

que los aún altos niveles de organización sindical le complican al gobierno de Cambiemos la imposición de su modelo productivo y cultural, basado en el espíritu individualista del emprendedurismo.

Pero para poder "liberar" el capital de las cargas que representan los derechos laborales y el costo de la mano de obra, necesita destruir al sindicalismo, razón por la cual está avanzando con reformas reaccionarias, como la previsional, tributaria y la laboral, al igual que con otra ola de despidos y cierres de programas de asistencia social que dejan a lxs más vulnerables en aún peores condiciones.

Vale considerar que la ofensiva del capital contra el trabajo se está desplegando a escala global, y la respuesta que desde la clase trabajadora tenemos que dar, no puede ignorar este hecho.

Resulta importante destacar los avances en la unidad de acción y la emergencia de una iniciativa unitaria contra el proyecto del poder, enfrentando los despidos, la represión y variadas formas de violencia, sin embargo, el movimiento popular sigue sufriendo la fragmentación, estimulando desde el gobierno en una disputa de pobre contra pobres, algo visible en los territorios de concentración de la pobreza y de políticas asistencialistas y de cooptación al proyecto del poder.

No solo se trata de ir contra las organizaciones sindicales, sino contra toda expresión del movimiento territorial popular. El gobierno disputa en todos los terrenos la legitimidad electoral del 2015 y 2017.

El consenso del debate apuntó a la urgencia de superar la fragmentación y la construcción de un proyecto político autónomo e independiente, no sectario, donde acumular fuerzas para la disputa del poder.

Se sostuvo desde la experiencia de organizaciones de la CTAA que la construcción de ese proyecto debe ser prioritaria y contar con una perspectiva estratégica, hacia un horizonte socialista, basado en prácticas concretas como p.e. la autogestión, para impulsar procesos de transformación en la cotidianidad y en la subjetividad de las personas, como parte de la experiencia latinoamericana y caribeña.

Varias intervenciones alentaron la importancia del 21F y la necesidad de profundizar la unidad de acción en la perspectiva de disputar un proyecto estratégico del movimiento obrero para la liberación y la lucha clasista, anticapitalista y antiimperialista.

Finalizando la mesa, se argumentó que en este sentido, el próximo Congreso de la CTA A en Mar del Plata el sábado 17/3, donde entre otras cuestiones, el debate girará alrededor de cómo puede intervenir la Central para fortalecer nuestra propia dinámica en un momento de reorganización del movimiento obrero en Argentina. La reforma del estatuto sustentará un proyecto de democratización en la toma de decisiones y paridad de género en los cargos electivos.

En varias ocasiones se aludió a la importancia de una gran movilización para el próximo Paro Mundial de Mujeres del 8M.

Buenos Aires, 1 de marzo de 2018